



Póker político

Matías Pascal

Jugando con cartas marcadas: el comité de evaluación, al servicio del oficialismo



equilibrada, sino que ya tiene inclinada su carta hacia un rumbo conocido.

¿Hasta qué punto podemos hablar de una verdadera competencia cuando el juego está manipulado? Las decisiones de este comité, muy probablemente, beneficiarán a aquellos que juegan con las mismas cartas que el régimen. **Lo que está en juego aquí no es sólo una serie de nombramientos, es la credibilidad del sistema democrático y de justicia en el país.**

La ilusión está servida y el oficialismo nos quiere hacer creer que esta es una partida abierta. Pero, en la mesa de póker, cuando todos los jugadores conocen las cartas de los demás y sólo uno controla la baraja, sólo hay una mano ganadora y una mano perdida.

Ciaooo.



Cuando un jugador se sienta en la mesa de póker, sabe que se enfrenta a una mezcla de estrategia, azar y, en ocasiones, de astucia. Pero **en el caso de las cartas sobre la mesa del nuevo comité de evaluación propuesto por Claudia Sheinbaum para la selección de jueces y magistrados, parece que el juego ya viene con las cartas marcadas, y los jugadores clave han sido elegidos para servir al mismo dealer: el régimen.**

Los nombres que componen esta baraja oficialista no han sido elegidos al azar. **Influencias como las de Arturo Zaldívar, Javier Quijano, Maricruz Cortés, Vanessa Romero e Isabel Romero Cruz claramente revelan un propósito: crear la ilusión de una competencia democrática, mientras la mano oficialista se reserva las mejores cartas.** Este comité no es simplemente un grupo de evaluación; es una mano cuidadosamente armada para llevar a la mesa a quienes se espera jueguen con la misma estrategia de la casa.

Para entender la jugada, basta con examinar la trayectoria de estos perfiles. **Arturo Zaldívar, exministro de la Suprema Corte, es un jugador experimentado y reconocido, pero su vínculo con el oficialismo y su afinidad con el poder actual están bien documentados. En cuanto a Quijano y Cortés, sus posturas también están alineadas con la línea de gobierno, dejando claro**

que no están dispuestos a "apostar en contra de la casa". **Las Romero, tanto Vanessa como Isabel, completan la jugada en la mesa con un estilo de juego predecible, apegado al reglamento que marca la línea oficial.**

¿Democracia? La palabra puede estar sobre la mesa, pero el juego sigue su propio curso, y no se necesita ser un experto para notar cómo los dados están cargados. Este comité será el encargado de definir a los jugadores que llegarán a las boletas, los próximos aspirantes a jueces y magistrados, y no es difícil ver hacia dónde apunta la mano. El **dealer** está inclinado hacia el oficialismo, y la balanza no sólo está des-

